



Tumba del Molinodo Castelinho.
©Museo de Amadora

La necrópolis

Fue posible identificar su necrópolis ubicada en el sitio de Moinho do Castelinho, al suroeste de la *villa*, y con un período de uso que va desde finales del siglo II d.C. hasta todo el siglo V d.C.

Las tumbas se encuentran al norte de la *villa*, siguiendo la ligera pendiente del terreno y con plena visibilidad sobre el mismo. Su excavación permite comprender el ritual funerario y recuperar parte de los ajuares votivos y de adorno que acompañaban a los difuntos, como lucernas, jarras, vasos, vasijas y monedas.



Vaso de cristal descubierto
en una de las tumbas.



Concha de vieira procedente
de una de las tumbas.



Vasija hallada en una las tumbas.

©Museo de Amadora

Visitas guiadas para grupos organizadas con reserva previa.

Contacto para reservas:

Museu da Amadora
Parque Aventura, Beco do Poço - Falagueira-Venda Nova
(2700 - Amadora)

Teléfono:

(+351) 214 369 090
museu@cm-amadora.pt



Villa Romana da Quinta da Bolacha

(siglo III d.C. al VI d.C.)



La villa romana

La villa romana de Quinta da Bolacha está clasificada como **Bien de Interés Público** desde 2012.

Fue descubierta en 1979 y durante varios años se realizaron excavaciones arqueológicas que dieron como resultado el descubrimiento de importantes restos romanos pertenecientes a una gran casa rural dedicada a la producción agropecuaria.



Villa romana Quinta da Bolacha. ©Museo de Amadora

Las estructuras con mayor grado de conservación están repartidas en dos áreas pero sabemos que esta propiedad ocuparía alrededor de 31.200 m². En la primera zona, los muros existentes alcanzan un metro de altura y corresponden a una gran estancia de una casa construida en los siglos III - IV cuyos muros estaban revestidos de estuco pintado.

Entre los siglos IV - V se rehabilitó este espacio, habiéndose derribado el pilar central, construyéndose un muro que dividía la estancia, una gran chimenea, un horno, un tanque y tres desagües que recorren todo el espacio.



Chimenea. ©Museo de Amadora



Pilar con estuco pintado.
©Museo de Amadora

Todos los objetos recogidos, es decir, los restos de ánforas, cerámica común y recipientes en *terra sigillata* africana, nos llevan a proponer el uso de este espacio como cocina en este segundo momento.



Disco de Lucerna con la figura de Helios.



Jarra.



Horquilla de hueso.



Dado en hueso.

En otra zona, los muros encontrados corresponden únicamente a su respectiva cimentación, permitiendo conocer la planta del lugar pero no su función. En 2019, se identificó aquí un pequeño tanque revestido con mortero.



Tanque. ©Museo de Amadora

En contextos arqueológicos más recientes también se recogieron restos del Calcolítico, Edad del Bronce, época romana correspondiente al siglo I / II, época islámica, monedas portuguesas del siglo XIII e incluso materiales de mediados del siglo XVIII, los cuales demuestran la continuidad en la ocupación de este sitio, otorgándole una gran importancia a nivel local.